

El comunista manifiesto
IVÁN DE LA NUEZ
GALERÍA GUTTENBERG / CÍRCULO DE LECTORES,
BARCELONA, 2013. 174 PÁGINAS.
ENSAYO



por *Fernando Iwasaki*

ORGÁNICO E INTELECTUAL

Agradezco que existan ensayos que podamos leer con la misma fascinación con que uno disfruta de una fastuosa obra de ficción. Ensayos donde la lucidez, el conocimiento y la inteligencia no estén reñidos con el humor, la memoria y la digresión literaria. Cuando leo un ensayo así, lo último que me interesa es averiguar en cuántas cosas concuerdo o discrepo con el autor, porque el entusiasmo me puede y lo que me haría ilusión es aplaudir. Con ese buen sabor he terminado la lectura de **El comunista manifiesto** del cubano Iván de la Nuez, filósofo, crítico de arte y colaborador del diario español *El País* y la revista mexicana *Letras Libres*, entre otras publicaciones.

Aunque es autor de varios títulos, para situar a Iván de la Nuez exhorto a los lectores a buscar **El mapa de sal** (Periférica, 2010), ensayo que prefigura algunas de las ideas medulares de **El comunista manifiesto** y donde leemos: "Yo escribo desde una continua enajenación de las experiencias propias y una múltiple apropiación de las experiencias ajenas (...) Yo escribo este libro —dibujo este mapa— con la pretensión mínima de cartografiar el presente. Yo dibujo este mapa —escribo este libro— para invadir el futuro". Insular y al mismo tiempo transferrado, Iván de la Nuez reivindica la condición de apátrida instalado en la intemperie, "acaso la más extraña y libre de las patrias". Desde esa intemperie escribe **El comunista manifiesto** y por eso era preciso releer **El mapa de sal**.

Una de las tantas virtudes de este libro es que uno jamás se cansa de subrayar frases que concentran hallazgos luminosos. Por lo tanto, puedo permitirme resumir la hipótesis del ensayo hilvanando algunas de esas líneas memorables: "únicamente después del derribo del Muro de

Berlín es cuando el comunismo se convierte en un fantasma que recorre Europa". De hecho, "la convocatoria diaria a refundar la democracia occidental nos remite a la Perestroika", pero aunque el autor ilustra con ejemplos irrefutables los rebotes del comunismo en Occidente, es en el terreno del arte donde "el comunismo se ha hecho 'manifiesto' en centenares de exposiciones, películas, libros, obras de teatro, publicaciones varias. Convertido, por momentos, en un parque temático, se ha consolidado como el museo inabarcable que Occidente ha erigido al antiguo Enemigo, siempre dispuesto —y expuesto— para el redescubrimiento". Así, "después de ocurrir como tragedia, después de acontecer como farsa (...), el comunismo —entrada la segunda década del siglo XXI— está 'sucediendo' en Occidente como estética". Estaríamos entonces —por un lado— ante "la exposición de un pasado que se autoproclamó como el futuro. Por el otro, [ante] la fuga desde ese futuro que ahora solo queda retratado como pasado". "En resumen, la sombra del comunismo se proyecta sobre el presente como nostalgia y como materia crítica, como la ilusión por el mundo del trabajo manual y como la culminación imaginaria de otra vida posible, como crítica al mercado y como venganza por las atrocidades de aquellos regímenes. Toda una secuencia de arqueologías diversas en las que no se busca la restauración de un sistema sino el resarcimiento de una posibilidad, acaso minúscula de vivir de otro modo".

Como se puede apreciar, aunque la vocación de **El comunista manifiesto** es estética su ambición es gnoseológica, y por eso Iván de la Nuez nos obsequia digresiones impagables a medida que cimienta sus argumenta-



GALERÍA GUTTENBERG

Iván de la Nuez La Habana, 1964.

Ensayista, crítico de arte y columnista cubano. Ha sido jefe del Departamento de Actividades Culturales del Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona y director de Exposiciones en La Virreina Centre de la Imatge. Entre sus libros destacan: **La Balsa perpetua: soledad y conexiones de la cultura cubana** (1998), **El Mapa de sal: un poscomunista en el paisaje global** (2001) y **Fantasia roja: los intelectuales de izquierdas y la revolución cubana** (2006), todos publicados en Barcelona. Es colaborador habitual en distintos medios de prensa.

ciones. Por ejemplo, cuando propone la imagen del Muro de Berlín cayendo hacia ambos lados del mapa geopolítico, el autor advierte: "El Muro se llevó por delante a la dictadura y al mismo tiempo a la contracultura que la contravenía desde sus márgenes". Jamás había leído una descripción tan sobrecogedora de los ciudadanos de los antiguos países del Este: "desde ese otro lado del derrumbado Telón de Acero, avanzan sobre Occidente unos seres desconcertados que han visto el fracaso de las dos utopías modernas, portadores de esta trágico-comedia: necesitan aprender a toda velocidad y al mismo tiempo están saturados de tantos conocimientos inservibles". Y aquí debo regresar a **El mapa de sal**, porque en aquel ensayo el autor sentenció por primera vez "Marat, Trotsky y el Che no entendieron nunca con Bismarck, a la política como el arte de lo posible, sino como el arte de lo imposible. La política como un acto de la voluntad del hombre contra lo establecido y lo 'natural'. Una especie de clínica social de la que emergería el Hombre Nuevo. Quien esto escribe, se educó para ser ese Hombre Nuevo". De ahí la moderna "cultura de la indignación".

Iván de la Nuez constata que la "cultura de la indignación" es terreno fértil para el panfleto y la banalización de izquierdas, y acuña otra reflexión provocadora: "el verdadero damnificado del apogeo del panfleto no ha sido el capitalismo, sino el ensayo: un texto armado con interrogantes tiene todas las de perder ante un texto que se parapeta entre signos de admiración. Las certezas venden más que las dudas; regla básica del panfleto y también, por cierto, del mercado contemporáneo". Por eso mismo encarezco la lectura de **El comunista manifiesto**, porque es un genuino ensayo, por orgánico e intelectual y en ningún caso al revés.

Una de las tantas virtudes de este libro es que uno jamás se cansa de subrayar frases que concentran hallazgos luminosos.